

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



Muy sinceramente a
la pantalla
Carmen Rico



LA PANTALLA.—Semanario español de cinematografía. Se publica los domingos. Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. Teléfono 19580. Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. Director: ANTONIO BARBERO.

estrenos

¿POR QUE MINTIO MARY? (THE NOTORIOUS LADY).—HARRIS BENFORD, LEWIS STONE, Director, KING BROS. (FIRST NATIONAL).

Por salvar a su marido, Bárbara Bedford se sacrifica acusándose de una falta que no ha cometido. Lewis Stone, que desconoce la piadosa mentira de su esposa, creyéndola culpable, se dirige, con nombre supuesto, al Sur de África, donde se dedica a la lucrativa tarea de buscar diamantes. La mujer, creyéndose viuda, decide viajar para olvidar sus penas y elige—¡el mundo es tan pequeño!—como término de su peregrinación la Colonia del Cabo. Encuentra allí, naturalmente, a su marido cuando ya ha dado, en el barco, palabra de casamiento a un buen muchacho, y frente a frente los dos hombres, rivalizan en generosidad, cediéndose mutuamente a la mujer que ha de hacer feliz a uno de los dos, volviendo ella, por último, a los brazos de su marido. Reconciliación, perdón, y el obligado final de todos los films que terminan bien.

Menos mal que el actor con que está llevada la cinta y su excelente interpretación nos hacen perdonar lo tonto del argumento.

SHANGHAI (SHANGHAI BOUND).—MARY BRIAN, RICHARD DIX, Director, LUTHER REED. (PARAMOUNT).

Interesante el argumento y muy hábilmente conducido, con una sorpresa final de teatral efecto. Richard Dix, a quien creíamos un modesto capitán de un modestísimo barco, resulta nada menos que comandante de la Marina de guerra norteamericana, sólo para que Mary Brian, hija del armador y millonaria, no tenga que avergonzarse por haber entregado su corazón a un hombre de condición social inferior a la suya.

Transcurre la acción en China, durante un viaje por río, con las inevitables luchas entre blancos y amarillos, presentando los bien elegidos escenarios todo su carácter al ambiente de la película.

ASPIRANTE A PERIODISTA.—DORIS HILL, GEORGE O'HARA.

Aventura policiaca, con el clásico rollo de documentos, persecuciones y cárceles, que componen una cinta muy floja. Tiene algunos momentos interesantes tratados con fino humorismo, que compensan algo la vulgaridad del conjunto. George O'Hara no es, además, el actor indicado para esta clase de papeles.

RECLUTAS POR LOS AIRES (NOW WE'RE IN THE AIR).—WALLACE BERRY, RAYMOND HATTON, Director, FRANK STRAYER. (PARAMOUNT).

Representa la famosa pareja cómica de la Paramount una nueva farsa plagada de truco divertidos y situaciones cómicas, que tienden a provocar la hilaridad del sencillo espectador a costa de todo, incluso, en algunos momentos, del buen gusto. Van perdiendo sensiblemente Wallace Berry y Raymond Hatton la fina comicidad que los distinguía cuando estaba en auge el servicio de argumentos con recintos de buena ley, y lanzados ahora a la fabricación de películas en serie, bordean, con lamentable frecuencia, los límites de la ordinario.

En la imparabilidad material de contrastar particularmente a cuantas personas nos han hecho presentes, en estos días, su adhesión y buenos deseos, enviamos, desde estas columnas, nuestros mejores votos para el año entrante, a nuestros queridos lectores, a los directores, a los artistas y, en una palabra, a cuantos nos prestaron, durante el año que acabamos de despedir, su colaboración y apoyo inapreciables.

A todos nuestra gratitud y el deseo cordial de un Nuevo Año colmado de bienestar y prosperidades.

Entre todos los films de esta pareja, es *Reclutas por los aires* el que menos nos agrada, precisamente por la ausencia de la gracia fina, antes característica en la labor de tan excelentes comediógrafos.

Muy guapa y convincente Laura Brooks en su doble papel de Gisette y Griselle, las hermanitas francesas, que terminan casándose con dos primos europeos incorporados por los protagonistas.



EL GRAN ACTOR ALICÉN ALBERT BASSERMAN, EN LA JUVENTUD TIENE SUS INDUCCIONES



JACKIE COOGÁN, EL POPULAR «CHIGUILINA», EN UNA ESCENA DE UNA DE SUS PELÍCULAS

LA PRINCESA DE OPERETA (LES TRANSATLANTIQUES).—DANIELLE PAROLA, AIME SIMON-GIRARD, Director, HENRI DIAMANT-BENGE. (AUBERT.)

Abel Hermant, en su novela "Los transatlánticos", retrata de mano maestra a los hombres de negocios norteamericanos, que creen posible adquirir, a fuerza de dólares, todo cuando necesitan o les place de la vieja Europa; e inspirada en un episodio de esta obra, el argumento de *La Princesa de Opereta* gira alrededor del matrimonio de un auténtico duque francés con una millonaria americana y las dificultades con que tropieza esta pareja hasta aceptar sus mentalidades, tan opuestas.

La farsa se mantiene en un tono humorístico, gracias a la intervención constante y acertada de algunos personajes episódicos: el padre de ella, nuevo rico, tanqueado y cordial, que firma pacto de amistad y parentesco, en todos los lares, con el noble cío de su yerno, desquintándose así el secuestro de la ley seca imperante en su país, y el francés de toda una honorable, digna y aburridísima existencia, y una falsa princesa, a la que presta toda su arrogancia Pepa Bonafé, encargada de solucionar el conflicto, curando de sus celos a la infeliz casada.

Danielle Parola encarna perfectamente la americana caprichosa y enojosa, mezclada con menos acierto por Aime Simon-Girard, que recuerda demasiado al antiguo actor testarudo y lleno de afectación, malado ya, afortunadamente, por el poderoso actor de cine, todo naturalidad y comprensión.

Magníficos los interiores y elegidos con acierto los exteriores, sobre todo el castillo donde se desenrollan las escenas principales del film.

A. B.

MEDIAS DE SEDA (SILK STOCKINGS).—LAURA LA PLANTE, JOHN HARRIS, Director, WESLEY RUTLAND. (UNIVERSAL.)

En los medios de costaduría publicados en la Prensa norteamericana hacen a la rubia Laurita "The greatest sex comedienne", y, efectivamente, en *Medias de seda* se arroja como una de las mejores comediantas de la pantalla, la mejor, como afirman sus panegiristas. Aquella larga y divertida excesa del juicio, cuando Laura, para salvar el divorcio, explica al juez las imaginarias culpas del marido, es excepcionalmente buena. Sería difícil hallar, entre las jóvenes estrellas de la nueva generación, una actriz capaz de expresar de manera tan sobria y convincente todas las fases del juego, la cohegación y la brutalidad del varón, al mismo tiempo que la dulzura, la resignación y el terror de la esposa. Formidable y definitivo. Si no tuviera ya otras muchas victorias en su haber, esta sería suficiente para consagrarla actriz de primerísima categoría.

El argumento de la obra, ingeniosa historia de un joven matrimonio enamorado y mal avenido, al que pone de acuerdo, separándolo, un calumoso juez de paz, perfectamente incorporado por Osia Harlan, tiene el único gran mérito de ofrecer a Laura La Plante repetidas ocasiones de deleitarnos con la gracia fina de su interpretación. Discreto John Harris en el marido.

DEPILACION Procedimiento moderno de depilación eléctrica.
CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA
PRIM, 16 Teléfono 17430 MADRID



JOHN HILL, PROTAGONISTA DE "ASPIRANTE A PERIODISTA"

EL AGUILA SOLITARIA (THE LONE EAGLE).—BARBARA KENT, RAYMOND KEENE. Director, EMERY JOHNSON. (UNIVERSAL.)

Posterior a los films *Alas* y *El gran combate* e inferior a ambos en todos sus aspectos, nada presenta *El águila solitaria* que pueda sorprender y entusiasmar al espectador: combates aéreos, cálidas apariciones de los aviones destruidos en la lucha, vuelos aislados y de conjunto, bombardeos; héroes del aire, nobles, generosos y bravos. Todo exactamente igual que en las anteriores. Los combates firmaron, ha tiempo, el armisticio; pero la guerra continúa suelta, inolvidable, en el cine, y el estruendo silencioso e impresionante de los cañones, atruena las salas de espectadores del mundo entero.

La leve historia de amor que enlaza entre sí los episodios guerreros, quedará como una hebra de seda, tiene apenas la consistencia necesaria para unir, con no muy seguros hilvanes, los frágiles fragmentos que constituyen la cinta.

Barbara Kent, siempre linda, tiene poco parecido como actriz; a Raymond Keene le cae bien el uniforme y tiene un rostro simpático. Es casi lo único que puede decirse en su elogio.

Una pregunta para el director: ¿Por qué los oficiales jamás no comprenden las explicaciones del piloto a quien piden datos para llegar a casa de Quirio, y, en cambio, con esta charla tranquilamente como si todos manejasen a la perfección el mismo idioma? No parece probable que la modesta costurera de un

metederos de algo excepcional, la historia resalta modesta y poco destacada la actuación de tan distinguidos intérpretes. Reconocemos apenas la expresión profunda, luminosa y atrayente en los ojos de Lars Hanson en algunos momentos, cuando contempla, en la lejanía, cielo y mar, y cuando se inclina, comprensivamente bondadoso, hasta la insignificancia de Botones. Nada más.

La cinta, remendada y realizada para hacimiento exclusivo de "Chaquillo", convertida en un inteligente hombrecito, cum-

SUGERENCIAS

Cada film es, mientras se rueda, un mundo cerrado en el que nadie osaría poner la mano pecaadora. Cuando se termina, abandonado jardín que cualquier indocultado paseante tala y poda a su antojo, pasando algún tiempo, de los árboles frondosos subiste apenas el tronco robusto y no quedan flores en los antes polverosos matices. Si el dueño, que lo creó afanosamente, entrara en él de improviso, no lo reconocería...

¿Con qué derecho se mutilan bárbaramente las películas? Pues, porque a ella no podemos oponernos. La censura gubernativa, que cervina su piedad escenas bellísimas y, a veces, esenciales; pero la que no podemos admitir en modo alguno es la intervención caprichosa de algunos empresarios.

Un ejemplo reciente y verdaderamente típico: En los mismos días se exhibía en el Palacio de la Música y en Royalty. El estreno. Quéta hazaña arrojada a ambas cines habrá tenido ocasión de admirar dos versiones diferentes de una misma película. Escenas enteras importantísimas fueron cortadas de la copia presentada en el cine Royalty, considerándolas, sin duda, demasiado fuertes para su público.

Aparte del atrozamiento que impone prejugado la opinión ajena, no hay derecho, ni repetitivo, a defraudar la confianza del espectador que va a ver una película tal como fue concebida y realizada, no como quiere presentarla su empresario. Elijan, en buena hora, el material que consideren más adecuado a los gustos de su clientela, pero guarden el debido respeto a la obra ajena y no ofrezcan a la crítica un film que en nada se parece al que salió del estudio autorizado por su creador. De otra modo, llegaré un día en que sólo podremos juzgar de aquellos que se nos presentan en prueba preliminar, antes de pasar por las tijeras de todas las censuras.

peñón francés como la lengua de Shakespeare. También a los directores extranjeros se les escapan esos pequeños e importantísimos detalles.

EL BOTONES (BUTTONS).—JACKIE COOGAN. Director, GEORGE HILL. (M. G. M.)

Tiene, naturalmente la cinta, una historia sentimental de la que son protagonistas Lars Hanson y Gertrude Olmstead y un malvado traidor a cargo del simpático "villano" Roy d'Arcy; más, a pesar de estos nombres prestigiosos, pro-

prio discretamente su papel de fondo notable sobre el cual destaca la simpática figura del "Botones", muy bien incorporado por el pequeño gran actor; pero pudieran sacar de él mejor partido. Es imperdonable aprovechar sólo a medias elementos de tan extraordinaria valía.

LA JUVENTUD TIENE SUS DERECHOS.—LEE PARRY, ALBERT BARNESMAN. Director, ALFRED SATER. (EMERAL.)

La eterna historia, siempre vieja y siempre nueva, de la muchacha moza por



JOCELYN LEE, QUE INTERPRETA UN PAPEL IMPORTANTE EN "SHANGHAI"

gratitud a un hombre de edad, bueno, generoso e inteligente, que se enamora luego de otro, quizá no tan bueno y, desde luego, de inferior inteligencia, pero de edad más a tono con su propia juventud, ha sido llevada al lienzos con toda su emoción por Alfred Sater, en colaboración con dos grandes artistas, Albert Barnesman, gran actor, de gusto sobrio y entonación fuerte, expresiva, compone con gran acierto el tipo del sabio conagrado por entero al ejercicio de su noble misión, que antepone a todo, incluso a su gran amor por la joven esposa y al odio natural que debiera inspirarle el joven rival interpuesto por el destino en el camino de su ventura.

Realiza también Lee Parry una de sus mejores creaciones en esta bella cinta, cuyo interesante conflicto, de indudable realismo, está magníficamente servido por una espléndida fotografía cálida y diáfana en todo momento. Los exteriores de la costa mediterránea muy bien elegidos y adecuados los interiores.

A. V.



RICHARD DIX, PROTAGONISTA, CON MARY BRIAN, DE "SHANGHAI"



JOHN HARRON, EL COMPAÑERO DE LAURA LA PLANTE EN "AMIGAS DE SEDAS"

Desde Barcelona

Una deserción, una conferencia y un comentario

LEYENDO "LA PANTALLA"

La noticia me dejó absorto. ¡Carmen Rico se pasa al Teatro! ¿A qué obedece esta decisión? ¿Qué motivos han impedido a esta bella artista abandonar un arte en el que ya ha conseguido destacarse como primera figura?

Los 685 kilómetros que me separan de Madrid eran como una terrible incógnita que se hundía en mi cerebro despiadadamente. Y entonces pensé en utilizar la vía aérea para presentarme velozmente en la Corte y celebrar la obligada entrevista con Carmen Rico. Pero... yo soy enemigo de las corrientes de aire, por "mor" de los resacaños, y hube de desistir. Ya estaba a punto de vengarme mi desesperación con La PANTALLA portadora de la noticia motivo de mi inquietud, cuando la luz de una idea—las ideas, como los filósofos, tienen luz en la cabeza—me iluminó súbita: hablaría por teléfono con Carmencita. Concebir el proyecto y realizar mi primera parte, todo fue uno.

"Rápidamente, acuda a esta conferencia mañana, nueve y media noche. Prepárese a salir después de comer por el prolongado comentario."

Tal fue el texto del telefonema que remití a Carmen Rico. Lo de la previa intrusión no es buena; yo sé que entablar conversación con esta notable artista y olvidarse uno hasta de jugar las deudas, es cosa frecuentísima. Puede tanto la singularidad de Carmencita!

EL QUE ESPERA, DESESPERA UNA ENTREVISTA A DISTANCIA

Eran las nueve menos cuarto del día siguiente, cuando me personé en la Central de Teléfonos. A los pocos instantes, la señora doña Intranquilidad hacia encaje de bolillos con mis nervios. Parecía que las manillas del reloj no giraban todo lo veloces que yo necesitaba.

—Oiganse, señores—pregunté a una empleada del Establecimiento—. ¿Cree usted que ese reloj está bien?

—Mire...; yo así lo creo.

—Es que me parece advertir cierta dificultad en sus movimientos. ¿No estará crumático?

La señora me miró con actitud airada y volvióse la faz—entiéndase la saya.

Dieron las nueve, las nueve y cuarto y mi excitación adquirió caracteres de hidrofobia. Volví a interrogar a otra empleada, esta vez en catalán para infundir más confianza.

—Esculte, señoreta: ¿Vosté cree que'l servei de Madrid está bé del cap?

—¡Home! No sigui bromista...

—Miri que yo no la de bromista, ¿eh?

Al fin, una voz amable y extenuada me anunció el momento deseado, y me metí en el locutorio como un trunfo.

—¡Madrid, Madrid!

—¡Hable, Barcelona!

—¿Quién llama en el aparato?

—Carmen Rico.

—Eso de rico, ¿es pipapo?

—Es apellido, guasón.

Seguidamente unos saludos fugaces—la cortada por teléfono sale cara—, y...

—¿Se puede saber qué desea usted?

—Intervívala. He leído que deserta del cine y pasa al Teatro.

—Ha leído bien. Me separo de arteles.

—Pues hace usted muy mal.

—Hago lo que me... place.

—¿Motivos de la deserción?

—Ambiciones.

—¿Nada más?

—Nada más. Las películas no dan para ondularse el pelo dos veces al mes.

—Yo le recomiendo la ondulación permanente.

—Yo le recomiendo que alivie; he venido sin desayuno.

—Mejor; la alimentación excesiva es un peligro para la esbeltez de la línea.

—Me parece que se ha equivocado.

—¿De qué?

—De la línea.

—Buena, Carmencita. ¿Cómo es que estando tan reciente en éxodo en El Jodo, se nos va al Teatro?

RUTH BOLAN



RAY WRAY



La moda en el cine Espectadoras y deportistas

Cualquier pretexto es bueno, a los ojos de una mujer, para ausentarse su guirriarropa, afirman, no sin cierta acritud, los filósofos y los maridos, que son también, a su modo, grandes filósofos.

Al hablar así, tienen y no tienen razón. Expliquemos este enigma: su afirmación es exacta; pero imprecisa el tono reprobatorio. Imaginan estos descontentos lo que sería el mundo si las mujeres se decidieran un mal día a vestir siempre igual, ajustándose a un modelo práctico, de un mismo uniforme y sufrido tono grisáceo? ¡Horror causa el pensar siquiera en tan improbable posibilidad! Para no morir de tedio, los hombres tendrían que dedicarse a recoger las calorines innumerables y la variedad infinita de formas abandonados por la mujer, convertida en recluta de uniforme único.

Dejemos, pues, que fénix invente nuevos trajes para lucir en nuevas ocasiones. O, al revés, nuevas ocasiones en que lucir nuevos trajes. Da lo mismo, porque lo único importante es que haya cambio de indumento. Así, por ejemplo, si en un campo de deportes existen necesariamente dos bandos: el de las espectadoras y el de las deportistas, ¿por qué ocuparnos del vestido que deben llevar las segundas, dejando completamente desamparadas a las primeras? No sería justo este trato, y vamos a ofrecer a la consideración de las lectoras dos modelos, igualmente felices para ambas circunstancias.

La jugadora de *tennis* o de *golf* resultará verdaderamente encantadora con un dos piezas de franela blanca, originalmente adornado con incrustaciones rojas y negras. El pañuelo, anudado con arte, en el que se repiten los mismos colores, completa felizmente la cómoda "toilette".

Para la espectadora elegante que quiera estar a tono con el ambiente del "court", nada más indicado que un sencillo vestido de crepón azul, con grueso abrigo de lana en el mismo tono, guarnecido de piel, y sombrero de fieltro. Tranquilemos un poco a los maridos: este conjunto sirve también para ir al cine o pasear por la mañana.



MADRILEÑA CON GRACIA... CARMEN RICO, EN ESTA FOTOGRAFÍA, NOS QUIERE CONVENCER DE SUS INCONCUTIBLES ENCANTOS, PERO... NO SE ATRIEVE EL ALMA ESPAÑOLA PENA SOBRE SU DESEO

tral: un mitis con billete de ida y vuelta. Porque la cinematografía, como la política y como el periodismo, envuena hasta la intonación perpetua; fanatiza, enloquece, absorbe, tanto que aquello de "el veneno del tango" ha desaparecido, para dejar libre acceso al "veneno del celuloide". ¿Qué hacen los soporíferos y empalagosos autores de tangos argentinos que no crean el tango de la película?

De regreso al hotel, después de haber charlado con Carmen Rico, abro la maleta y extraigo unas fotografías de una simpática artista. Son las últimas que se ha hecho y están destinadas para ilustrar una información de Cinescopia con motivo de su último film *El León*. La fatalidad hace que vulgares para darle un adiós, que ojalá se convierta en un "¡Hasta luego!". Mirala, locos. ¿Verdad que nunca estuvo tan bonita como ahora?

MADRILEÑA, CON GRACIA

Carmen Rico es madrileña, pero madrileña verdad, esto es, sin mistificaciones al "hispan". Hablar de su belleza, es intentar un imposible. La comparáramos con la Venus, y de nuestro espíritu se alzaría un grito que dijera: "Si, se parece a una Venus; pero tiene más dobladura, más gracia, más gentileza..."

Últimamente, cuando estuvo en París filmando los interiores de *El León de la Sierra Morana*, sus ojos, grandes y morunos, llenos de sol y de alegría, fueron el "suceso" de las rías parisienses:

*"Los franceses la admiraban;
los franceses la envidaban."*

—¿Quiere usted creer que varias señoras me detuvieron en la calle para preguntarme si era española?—me decía esta bella amiga a su regreso de Francia.

Si que lo crea. Como que el 90 por 100 del mundo femenino vive admirado de nuestras mujeres... Los caballeros podrán preferirlas rubias—yo, en esto, soy "bilateral"—; pero las extranjeras sienten el aguijón de la envidia ante una cabellera femenina negra, sedosa y abundante, y ante unos ojos negros, llenos de pasión, reidores y gitanos... Y así es Carmen Rico. Y así son la mayoría de nuestras compatriotas; pero el "extranjero" y el agua oxigenada" va mermando nuestra personalidad.

Por eso, la deserción de Carmen Rico significa una pérdida importante en la cinematografía española... Ella aunque se moviera en española, mientras que otras se esfuerzan en dar un tipo universal. Acaso esto constituya un acierto de expansión comercial, pero desvirtúa la raza.

¡ADIÓS, CARMENCITA! Y... QUE REGRESSES PRONTO

¡Adiós, Carmencita! Yo sé que no es un adiós definitivo; por eso prescindo de recoger tus datos biográficos: me barián el efecto de unas exequias artísticas inoportunas.

Quirá sea un bien este cambio de arte. Porque yo



SUS GRANDES OJOS NEGROS Y RISUEÑOS... NO PUDO COMO EL RHINO, SIRVIENDO DE MARCO A SU ROSTRO TAN ESPAÑOL Y ATRAYENTE... NO NOS SORPRENDEN LA ADMIRACIÓN QUE CARMEN RICO FUE DESPERTANDO POR PARÍS

creo cabalmente que tu actuación cinematográfica no ha sido bien aprovechada. A mi juicio, tú has podido encarnar grandes papeles cómicos, y... rara vez te han permitido salir en las películas. Que tu desempeño teatral tenga más acierto.

No pudo que sus escritos de vez en cuando, porque las distancias no normarán en nada tu afecto a Madrid. Y, aunque tú pretendas disimularlo, la cinematografía se ha apoderado totalmente de tu corazón. Y tendrías que ahorrarla. Como nosotros ahorraremos tu figurita, tan llena de gracia y de simpatía.

¡Buena suerte! Y perdona que acabo este artículo tuteándote... No sé por qué razón me acabo de ver muy viejo. Estos espejos de hotel son indiferentísimos. ¡Han vivido tantas vidas!

Barcelona.

MAURICIO TORRES.

(Fotos Leirbog.)

—Ya se lo he dicho: convencimientos particulares.
—No obstante, usted es de las que menos pueden quejarse.

—Efectivamente; pero... con todo y con eso, todavía no he podido comprar un Ford ni de segunda mano.

—Es usted harto egoísta.

—Soy... madrileña, y con esto quiero decir que me repugna el egoísmo.

—Ha estado usted epigramática; choque esa mano.

El alambre me trae una cartajada ruidosa y castañetosa.

—Oiga, Carmencita! Esta decisión, ¿es transitoria o definitiva?

—¿Quién lo puede decir? Yo siento locura por el cine. Hago películas si me llaman y si un empresario teatral no se opone. —Y después de una pausa.—¿Cree usted que gustaré en el Teatro?

—¿Por Dios! Usted gusta en el teatro, en la calle y en la pantalla; sobre todo en LA PANTALLA; doy fe de ello.

Una voz desconocida, pausada y grave, corta nuestra conversación con la frase de ritual:

—¡Ha terminado!

—¡Cuadro, cuadro! Démosle una prórroga.

Y la misma voz, con idéntica gravedad:

—No es posible; hay mucho servicio y todas las líneas están ocupadas.

—¡Hombre! Déjennos hablar, aunque sea por señas.

—¡Vaya usted al... elegía, idiota!

No recuerdo los gritos que di llamando a Carmen Rico y al cuadro... ¡Todo inútil! ¡La comunicación había sido cortada! ¡Qué poco duran tres minutos por teléfono! Se tarda más en contar las... pesetas que cuesta la conferencia.

¡SE NOS VA EL VENENO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Ya lo has oído, locos: ¡Se nos va! Se va y nos deja; aunque yo sospecho que este mitis tiene mucho de tes-



¿QUIERÉS QUE FUME? PUES DÁDME UN PITILLO. ESTO ACABA DE DECIR LA MONÍSIMA CARMEN RICO, AHORA FALTA UN LECTOR GALANTE QUE LE OFERZCA LA LLAMITA EN SU ENCENDEDOR... PERO CUIDADO CON QUEMARSE

LA LITERATURA Y EL CINE

V

HARTA ahora, en los artículos precedentes, hemos considerado la cuestión desde el punto de vista de las adaptaciones, especialmente; es decir, proyectándola hacia la inconveniencia de nutrir exclusivamente el cinematógrafo con creaciones que no han sido inspiradas en él ni teniendo en cuenta sus naturales e indispensables exigencias.

Si en aquel terreno hemos creído llegar, con evidencia, a una conclusión de incompatibilidad, debemos considerar indudable—siguiendo las naturales consecuencias de nuestra argumentación—que es todavía más absoluto y rotundo el esfuerzo que hay que realizar para crear una nueva literatura, si consideramos la cuestión desde un punto de vista de creación propia e idónea.

Así, pues, al crear literariamente obras destinadas a la pantalla, guiones para la filmación, escenario para la película, argumentos, en una palabra, debe el autor despojarse, ante todo y absolutamente, de todo prejuicio y canon de la vieja literatura o de la nueva literatura, tal como esta palabra es entendida y apreciada fuera de las regiones cinematográficas. El escritor—novelista o autor dramático—que pretenda crear un escenario cinematográfico al modo con que imagina y crea una novela o una obra teatral, se halla, desde luego, apartadísimo de lo que debe ser una película y muy expuesto a realizar algo absolutamente contrario a lo que se propone.

Hemos visto todas las condiciones específicas de la novela y del drama que, dándoles una característica propia, impiden su ilínea adaptación a la pantalla. Lógicamente se impone, por tanto, el postulado de que, en una creación literaria destinada a ser reproducida en la pantalla, ninguna de aquellas condiciones puede subsistir en su intrínseco valor expresivo.

El creador de una obra cinematográfica debe tener en cuenta una positiva traslación de algunos conceptos fundamentales. (Al fin y al cabo, esta movilización o cambio de densidad de los valores es la que origina la diversidad de las artes y en cada una de éstas su expresión inconfundible.) Es evidente, en efecto, que de la literatura al cine sufren un desplazamiento o manifiesto cambio de valorización algunos conceptos fundamentales, entre los cuales deben anotarse los siguientes:

El espacio. No hay necesidad de aclarar, según creo, este concepto.

El tiempo. La simultaneidad y la facilidad de recorrer lo eterno en un instante fugaz, hecho plástico, por ejemplo, procuran al cine unas posibilidades cuya utilización constituye uno de sus cánones.

La imagen. Hay que tener muy en cuenta que la materia imaginativa, que en puridad tiene escasa cabida en el Teatro, es sustancialmente fundamental en el cine; de aquí que sean opuestas sus tendencias estéticas. En el cine la psicología se hace, según un aforismo que podríamos considerar marplatense, materia imaginativa. Lejos de aquí, por tanto, aquel verismo realista, que es enjundia de la novela psicológica.

La luz. Hay que considerarla en sus dos aspectos: actuante y expectante. No se olvide que, por la carencia de luz, cada espectador está aislado de los demás y constituye por su parte, por lo tanto, una positiva aportación a la obra de arte, algo como un subprotagonista. Su propia interpretación debe ser tenida en cuenta al imaginar la obra que a su expectación se ofrece, y el autor debe contar con este elemento que forma parte de su propia creación. Téngase en cuenta, además, que la luz como cosa creada es, en la obra cinematográfica, una nueva realidad real.

Finalmente, y por no dilatar más la enumeración de

estos ejemplos, debe tenerse muy presentes las exigencias y las posibilidades que la fotografía trae consigo y que dan a la expresión artística valores nuevos.

Sobre todo esto, considérese aún algo que parece fundamental y básico: una positiva desviación—que me atrevería a llamar musical—de los conceptos de espacio y de tiempo, que es imprescindible tener en cuenta al imaginar una obra cinematográfica.

Basta con lo precedente, según creo, para dejar bien establecido que el autor literario de una película debe situarse en un terreno absolutamente distinto del apropiado para la novela o para el Teatro. Corresponderá, pues, a esta distinta situación una técnica distinta.

Esta es la conclusión a que deseaba llegar. Trae implícita, me parece, la propagación vehemente por la necesidad de una literatura cinematográfica, idónea, propia, peculiar y distinta. El problema que, a medida que el cinematógrafo fué ido adquiriendo el enorme desarrollo conducente a su plena expresión estética, ha impuesto el dictamen imperativo de su urgencia, requiere hoy una imminente y decidida solución no sólo por lo que el cine modo requiere y exige, sino también, muy especialmente, por las nuevas necesidades y las incipientes perspectivas que plantea y descubre la iniciación del cine nuevo, que al ha de ser un eco de la literatura actual, nacerá ya herido de muerte. En cambio, si se avienta, por un verdadero camino, ha de llegar, sin duda alguna, a ser venturosamente la concreción afortunada del arte del porvenir.

Hechas ya todas estas consideraciones que, a modo de índice sumario, se han expuesto en estas crónicas, convendrá quizá recoger, en un último artículo y a guisa de conclusiones, las líneas cardinales que, según mi criterio, deben caracterizar la literatura cineográfica.

RAFAEL MARQUINA

Como antepusimos la pasada semana, se empezó el "rodaje" de la película *Los cuernos de la Virgen*, argumento y dirección de Florián Rey.

Hay, sin embargo, algunas novedades de reparto y forma de impresión. La protagonista será interpretada por la bellísima "estrella" de todas las artes espectaculares Imperio Argentina, y la realización ha comenzado por unos exteriores de lugares próximos a la Corte, a los que siguen los interiores, y tras los que se llevarán al celuloide las escenas que tengan por ambiente Granada.

El "Cine Club", sección aneja a la *Gaceta Literaria*, dio su primera sesión de espectáculo cinematográfico para un rubio selecto.

Componían el programa las películas siguientes: *María, la hija de la granja*, *Tortufo* y *Estrella de mar*.

La primera empezó su misión de film documental, en contraste con las actua-les; pero en donde residía el interés de la sesión era en las otras dos cintas, de esperanzados logros. Y ambas satisficieron por completo el interés de los concurrentes.

Mucho se había hablado sobre este *Tortufo* cinematográfico en los corrillos de profesionales, y es de justicia confesar que el arte depurado de Murnau y Jarzinski han conseguido espiritualizar toda la crudeza en que se desenvuelve el asunto. La película, una de las últimas en que intervinieron los dos ases de la pantalla antes de su emigración a tierras de América, tiene toda la fragancia de la más reciente realización. A su estreno, que, según nos dicen, se verificará en el Cine del Callao, que es el local en donde ayer tuvo efecto la primera sesión del "Cine Club", daremos nuestra impresión más extensa sobre la cinta.

Finalmente se proyectó *L'estoile de mer*, banda llamada de vanguardia y donde la originalidad de la realización reside principalmente en la forma de ser presentada, conseguida por la anteposición al objetivo de un cristal de los llamados "de aguas".

Aunque muy interesante, este film debería de haber sido precedido por otros de más primitiva y simple confección que fuesen determinando la graduación en la sugerencia.

El programa fué del absoluto agrado del público.

• pantalla • madrileña

Se ha llevado a cabo, en colaboración con Lorenzo Gaxago, un reportaje interesantísimo de los múltiples aspectos de Madrid en estos días tradicionales de Nochebuena.

En la Avenida Reina Victoria se está construyendo un nuevo local de proyección cinematográfica, de carácter popular y de una cabida para tres mil espectadores.



UNA ESCENA DE LA PELÍCULA ESPAÑOLA *EL LOBO*

HA regresado de Oropesa el silencio artístico que a las órdenes de Agustín G. Carrasco realiza *El tonto de Lagartera*.

Según noticias, han impresionado unas escenas de gran relieve típico y de inmejorable calidad.

El próximo año de 1930 parece prometer una producción nacional pródiga. Durante el funcionamiento las siguientes entidades de nueva fundación:

La "Cinegráficas", con un capital de 5.000.000 de pesetas, de las que se desembolsan de primera intención la quinta parte.

La editorial que forman la empresa del Avenida, la Paramount y un grupo de financieros, que también comenzará a actuar con otro millón de pesetas.

Y el "Comercio" que propaga y patrocina LA PANTALLA en cuyo haber social figurarán dos millones de pesetas.

De momento, no hay más entidades; pero toda se anta, fehaciente, para la dispendiosa producción nacional.

Pronto será estrenada en el Avenida la película de Joaquín Dicenta *El lobo*, que tan gran éxito alcanzó en la prueba que tuvo lugar en este mismo cinematógrafo.

Nos debemos hacer eco nuevamente de una pregunta que nos transmiten varios lectores, en representación de otros y en la suya propia. ¿Esta pregunta es que si no se va a repetir el festival de la Asociación de Periodistas Cinematográficos?

Particularmente, también nos hemos hecho la misma interrogación, y hemos de contestar a todos que la Asociación busca el medio y modo de complacerles compaginando los distintos elementos que intervinieron; pero si ello resultase imposible, organizará otro festival más amplio, aunque sin perder el carácter que constituyó su éxito, para dar satisfacción a cuantos se interesan por la repetición del festejo.

Nuestro, el gran film en el que Abel Gance condensó la sin igual epopeya francesa, será visionado muy pronto en el Palacio de la Música.

MUERE UN DIRECTOR
ROMANTICO

Nos llega de Suecia la noticia de que el magnífico director Maurice Stiller ha muerto de pleuresía; lo que causó honda impresión entre los numerosos amigos que dejara en Hollywood.

A su llegada a Cineslandia, hace algunos años, estaba contratado por la Metro-Goldwyn-Mayer, en cuyos estudios comenzó a dirigir *El Tormenta*, película en que, como se recordará, se dio a conocer Greta Garbo. Por diferencia de criterio, se separó de dicha empresa, dejando empezada la filmación de aquella obra de Blasco Ibáñez (*Entre naranjos*). Pasó luego a los estudios de la Paramount, y dirigió allí *Hotel Imperial*, que fue una de las mejores interpretaciones de Pola Negri en los Estados Unidos.

Algún tiempo después, volvió a su tierra, debido a circunstancias sentimentales que parecen más propias de una novela romántica que de la vida de Hollywood.

Maurice Stiller había sido director cinematográfico en Europa antes de trasladarse a los Estados Unidos. Allí, en su tierra, descubrió entre otros artistas notables a la inimitable Greta Garbo, de quien se enamoró hasta tal grado, que a su posterior fracaso amoroso se atribuye el que se fuera de Hollywood cuando gozaba de un prestigio extraordinario y, en lo profesional, le sonreía el porvenir.

Maurice Stiller y su compatriota Greta vivieron por algún tiempo ligados por los más estrechos lazos amorosos, antes de que ella comenzara a andar en intimidades con John Gilbert.

En una época, la artista pareció vacilar entre Stiller, a quien parecía estimar más grata que amorosamente, y Gilbert, que era, según las apariencias, quien más le satisfacía como pretendiente.

Alentado por esa equívoca indecisión, una noche, según se propaló en su oportunidad, Stiller se presentó en la casa de Greta, donde ésta se hallaba en amoroso enloquio con John Gilbert; cogió por el brazo al popular astro de la pantalla, lo condujo a la puerta de la casa y lo plurió en la calle. En seguida, volvió Stiller al lado de Greta y, sin decir una sola palabra, la dio un beso, que al par que significaba, en cierto modo, perdón, ligaba de nuevo las dos almas compatriotas, quienes siguieron por algún tiempo viviendo como si fueran prometidos.

Fue en aquella misma ocasión cuando John Gilbert se presentó a altas horas de la noche en la Inspección de Policía de Beverly Hills, y se quejó del atropello en términos tan altaneros, que la policía, en vez de ir en busca de Stiller, como el astro pretendía, encerró a éste en la cárcel, donde el amante burlado pasó toda la noche y parte de la mañana siguiente; hasta que Douglas Fairbanks y Mary Pickford vinieron en su ayuda y lograron ponerlo en libertad.

Andando el tiempo, sin embargo, volvieron a entenderse los dos jóvenes, y quedó, hasta cierto punto, desairado el magnífico director de la muchacha. Este, entonces, no pudiendo soportar la situación sentimental en que quedaba colocado, abandonó Hollywood y se fué a Europa.

Greta Garbo pensaba salir para Suecia el día 1 de noviembre, y, según se decía en la intimidad hace algunas semanas, uno de los motivos de su proyectado viaje era el ardiente deseo que ella abrigaba de llevar algún consuelo a su gran amigo Stiller, por quien sentía gran afecto, por más que no pudiera contagiarse a él con la exclusividad que él la exigiera. Cuando más ilusionada estaba Greta pensando en las Navidades que iba a pasar allí en su tierra, rodeada de sus viejos camaradas, le llegó la noticia de la casi repentina muerte del mejor amigo que ha tenido en toda su vida; y fue tal la impresión que recibió la gran artista sueca, que se vio obligada a suspender todo trabajo y se reclinó en sus habitaciones a llorar la irreparable pérdida.

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Adolphe Menjou se niega a tomar parte en la filmación de la obra *El Concierto*, que acaba de asignarle la Paramount, y que, según él, no es acreedora al honor de ser llevada a la pantalla; y mientras se resuelve el conflicto así suscitado entre la empresa y el actor, éste se va con su esposa, Kathryn Carver, a Nueva York, a pasar una breve temporada.

Se cree que la solución de estas diferencias sea la separación de Menjou de los estudios de la Paramount; y aun se sospecha que esta compañía está aprovechando cada oportunidad que se le pre-

senta para deshacerse de artistas que no podrían ser en la pantalla cosas tan populares como han sido en la callada.

Recientemente, renunció dicha empresa al derecho que tenía a renovar el contrato de Bebe Daniels; y parece ser que también piensa hacer lo mismo, por lo menos, con Lane Chandler, Fred Kohler, Jack Loden y John Loder, quienes, por lo visto, carecen de facultades para conservar su popularidad en la pantalla pariente, a la que la Paramount piensa dedicar en lo sucesivo sus principales actividades.



COLLEEN MOORE, ESTRELLA DE LA FIRST NATIONAL, APARECE DE NUEVO EN UNO DE ESOS PAPELES DE «JUVENITY», DIVINO TESORO, QUE LA MICHIGAN FAMOSA: HEYA AQUÍ, VIVANACHA Y TRIVIAL, EN «SYNTHETIC SING», EN DONDE TRATA DE SER MALA, Y CANT LO CONSIGUE

OTRA VEZ se ve envuelto Chaplin en un pleito, en el que aparece acusado de plagio.

Como se recordará, hace algún tiempo fue demandado el cómico genial por haberse apropiado, sin argumento y por haberlo llevado a la pantalla con el título de *Armas al hombre*.

Ahora, una mujer llamada Antoinette Kopetsky se presenta ante la Corte Superior de Los Angeles para reclamarle la suma de 100,000 dólares, en compensación del daño que le ocasionó con el plagio del argumento de la película *El Circo*.

Según la quejosa, el día 8 de marzo de 1919 terminó ella una obra original y la sometió inmediatamente a la consideración de Charles Chaplin, quien, después de haberla examinado, tuvo a bien aceptarla.

Andando el tiempo, el artista "copió y robó" dicha obra y la llevó a la pantalla con el título de *El Circo*, por lo cual la demandante debe recibir la suma correspondiente a sus derechos de autora.

Aun no se sabe lo que Chaplin vaya a responder a tal acusación.

MISCELANEA

Ken Maynard está escribiendo su autobiografía, en la que quiere dar a conocer la penosa lucha que le llevó desde un puesto humilde en un circo hasta el que hoy disfruta en el firmamento hollywoodense.

Dando fin a los rumores de que Olga Baclanova aceptaría la invitación que recibiera para regresar a su patria a trabajar en los estudios del Gobierno ruso, la Paramount la ha contratado por varios años, con el fin de emplearla en sus películas, en la inteligencia de que tendrá que asignarle papeles de importancia creciente mientras llega la oportunidad para convertirla en estrella.

—Ha llegado a Hollywood el príncipe Sergio M'Divani, esposo de Pola Negri.

Según declara el aristócrata de Georgia, piensa permanecer en Cineslandia durante unas tres semanas, y vino tan sólo con motivo de atender a algunos negocios particulares.

Sin embargo, si éstos le retienen en Hollywood por más tiempo del que él calcula, su esposa volverá a atravesar el Atlántico, a fin de pasar juntos las Navidades y el año nuevo.

El príncipe se rió al ser interrogado acerca de los rumores relativos a sus supuestos planes de divorcio.

Según él, sería insólita la entrevista en que no se le hiciese semejante pregunta.

—William De Mille ha sido contratado por la "Metro" para dirigir películas suoras.

Dada su experiencia como autor y como director de escena y de cine, la Empresa le considera como una de las más valiosas adquisiciones que ella ha hecho en estos últimos meses.

De Mille acaba de dirigir una película parlante para la Paramount; mas como esta Compañía no se decide a contratarlo permanentemente, aceptó él las proposiciones de la Metro, y volverá, por ende, a trabajar en los mismos estudios que su hermano Cecil.

—Vilma Banky, con el director Santell y otros elementos de la compañía de Sam Goldwyn, ha salido para Nueva York, donde filmará algunas escenas de la película *Childs, Quinta Avenida*.

Forman parte del mismo grupo Fritzie Ridgeway y Lucien Littlefield.

—Ralph Graves ha sido llamado a los estudios Warner para colaborar con Dolores Costello en *Alimony Anne*, en la que la bellísima estrella volverá a ser dirigida por Michael Curtiz, que tan acertadamente la dirigió ya en otras películas, sobre todo, en *El Árbol de Noé*.

—El joven Eddie Nugent, que tanto se ha distinguido recientemente en la cinta *Nuestras hijas danzantes*, tendrá un magnífico papel en la película *El águila se retira*, cuya figura principal será William Haines. Director: James Cruze.

BALTASAR FERNÁNDEZ CUE.
Hollywood (California), diciembre 1928.



CONSTANCE TALMADGE Y JEAN MURAT DOMANCIATO. MA DE VISTAS DE SUENOS

El cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

RUIDOS DESAGRADABLES

Con la moda de las películas sonoras y del sincronismo, por un lado, y por otro lado, con el de los argumentos bélicos, sin contar, por otro, en fin, la música mecánica, no se puede ir ahora al cine en París, a menos de salir aturrido o de taparse los oídos por el ruido.

Se ha hecho la oscuridad, y mientras la pantalla desarrolla episodios de guerra, la orquesta, cuando no un altavoz puesto detrás del film, imita el estallido de los cañones, el silbido de los obuses, el ruido de los aviones, produciendo verdadero alboroto. En caso de que se abra el drama a cuyas peripecias asiste, no lo granjea seguirlo a gusto, porque de continuo se sobresaltan las detonaciones y los cacharros. ¿Se trata del séptimo arte o sólo de una especie de jazz-band sin arte y elevada a la máxima potencia por añadidura?

Otras veces, según decíamos al principio, un aparato escucha esas alegres canciones norteamericanas, tan graciosas en general, que no resultan insoportables, aunque tienen gangues y carrascos de gramófono; pero resultan, en cambio, insostenibles con frecuencia y nos distraen del film. He aquí lo que desde luego habíamos reprochado al nuevo cinema, que desplaza nuestra atención y desvirtúa su interés. En la mejor de las hipótesis, este cinema constituye un mal reflejo del teatro, y quien prefiera el espectáculo entendido así, es al teatro, no al cine.

Ayer, cómodamente arrellanados en mollida butaca, presenciábamos muchas tragedias o comedias sin que nada nos molestase en las salas oscuras. Poco a poco nos com-

petábamos de tal guisa, si nos placía, con la proyección, acompañada de melodías dulces, ya que no siempre buenas, por virtud y a menudo por virtuosismo de unos ejecutantes discretos a falta de más noble cualidad. Si la música nos intriga, ni siquiera percibíamos el ensordecedor ruido de las notas, y si nos fascinaban los incidentes del rectángulo luminoso, escuchábamos los compases de Cortadería rítmica o de Los millones de Arlequín, para compensación. Hoy estamos forzados a oír un horrible desahucio, al que contribuye toda clase de ruidos innecesarios, y de sonar compases, se limitan a cadencias mágicas, muy simpáticas casi siempre, que por simpáticas devienen nuestro reconocimiento. ¿Cuáles son las ventajas de semejante innovación? A nuestro entender, ninguna, y creemos que sólo encontrarán alguna los enemigos anteriores de la cinematografía.

El cinematógrafo se basa en el silencio—en silencio que no excluye el arrullo—, pues concentra, dentro de un único sentido, nuestra receptividad emotiva. Al reparar entre dos sentidos, la emoción se fragmenta y se desintensifica, por supuesto, mucho más aún al mezclarlos en constante desahucio físico con una marabunta patra acústica.

A riesgo de manifestarnos reaccionarios, empezamos a abrigar un rencor sordo—o ensordecido, ¡ay!—contra un invento precioso sin duda al margen del cinematógrafo, y cuyo mérito reclama mil prácticas aplicaciones distintas de la absurda aplicación que se le da.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

ECOS DEL BOULEVARD

El cine de novedades brinda esta semana el panorama cartésico, y si acaso de tales en cuanto a originalidad se refiere. Los últimos estrenos franceses pueblan los programas todavía, y se estrenan algunas producciones extranjeras sin relieve mayor.

Citamos, por ejemplo, dos inocuos comedias norteamericanas, una de las cuales todo un intriga albedor del absoluto parecido de dos hermanos gemelos, y la otra, alrededor de la muchacha que se alista como asistente: dos *bonapartes*. Lo que más lamentamos de ambas condiciones es que su inconsistencia está bien realzada, estropeando la superior empresa.

También se estrena *El invencible*, banda rancui asimismo, con Monte-Blanc. Un asunto tan serio como trágico sirve de pretexto para presentar admirables imágenes documentarias acerca del boxeo, encajadas a maravilla dentro de un ritmo deportivo.

Las obras, que a su vez pasan en el boulevard, comparten su argumento ruso todado en Alemania y enteramente por diversos conceptos, sobre todo por la interpretación del actor Heinrich George.

Notable y nada más *El crimen de Vera Mironova*, al frente de cuyo reparto internacional van los nombres de María Jacobini, Jean Angelo, Warwick Ward y Elza Tenuary.

Nos habría satisfecho, si tuviera carácter, *La novela de Budha*, un film todo, escenificado e interpretado por artistas indios; pero, a pesar de su autenticidad, se delata ardiente e incolora, aunque muy decorosa, y no nos satisface.

Madame Récamier comienza su *tournee* por las cinas de París.

Continúa dando mucho que hablar y que escribir el pleito de *Los nuevos señores*. Los encargados de localizar en Francia las obras cinematográficas continúan su voto y su veto. Por su parte, Jacques Feyder, quien, cumpliendo compromisos contrarios, salió para Norteamérica

a raíz de terminar esta adaptación, hizo constar de antemano se oponía a que se la moviese en un centímetro de película extranjera. Y el conflicto en tales posibilidades de arreglarse hasta ahora.

Entretanto, los periódicos parisienses rouscien en que, de algún tiempo a la fecha, se exageraba la seriedad gubernativa, impidiendo al público ver los mejores films o no permitiéndolos verlos sino destruidos. A tal respecto, merece particular mención un duro artículo de René Clair, aparecido en *Paris-Presse*, donde el ilustre animador concluye que cuando, por casualidad, se ejecuta una buena banda francesa, niegan el permiso de estreno las autoridades, y su *mettre en scène* tiene que emigrar.

Si la ofensiva Anatólica es una que pone en ridículo al régimen *Los nuevos señores*, versión de una chinosa y inverosímil pieza teatral no prohibida por nadie, otros opinan que se pone en ridículo sólo el régimen que adopta medidas de tan alta extravagancia. En resumen, es unánime así la actitud de censura contra... la censura.

Siempre la vivificante más o menos España con su brio el cinematógrafo francés, que demita cordiales preferencias por el aspecto católico de la nación vecina.

Recientemente, en el estudio de Joinville, que alberga *La mujer y el poder*, Conchita Montenegro encarnaba una vez más al objetivo a quienes consiguieron presentarlo, y últimamente, en el estudio de Billancourt, durante las tomas de *Las tres Crías*, Tina Miller, requerida para cierto episodio entusiasta a la concurrencia, bailando, bella y pasional, entre la apoteosis de los *spotlights*.

A nuestros españoles odian toda presencia española en París, sin duda, muy mal ellos, porque las dos bailarinas españolas bailaban en el extranjero danzas españolas, en lugar de bailar el Charleston... A nosotros nos parecen muy bien, porque nos gustan más que el Charleston las danzas españolas.



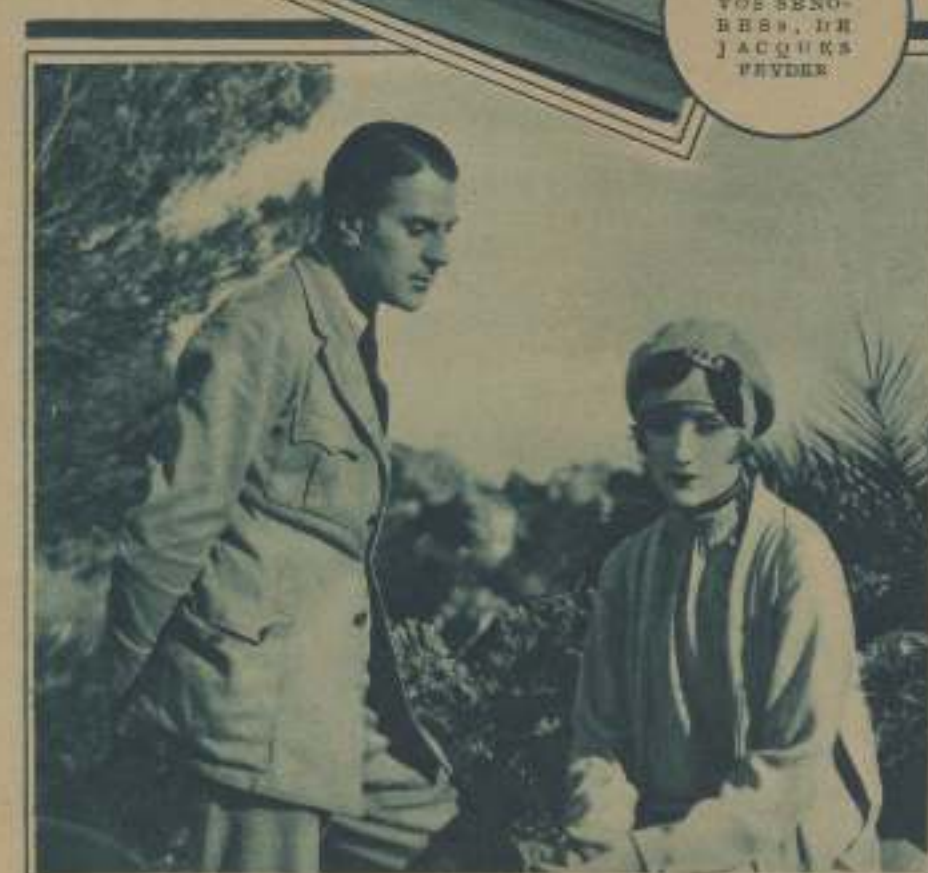
JEAN MURAT IMPERSONA UN PRIMER PLANO DE SUENOS, EL NUEVO FILM DE MERCATON



UNA ESCENA DE LOS MILLONES DE ARLEQUINES, DE JACQUES FEYDER



UNA ESCENA DE LA MARCA DE LOS SIEMPRE, CON GAIDAROFF Y MARY BERTA



CONSTANCE TALMADGE Y JEAN MURAT EN UNA ESCENA DE SUENOS

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Pilar Herrera, Madrid.—Charles Farrell tiene veintidós años y es soltero. Escribió esas novelas cinematográficas y con mucho gusto las distribuyó entre los lectores que las recibieron.

Des chimbrías de ojos verdes, Bilbao.—Para el ánimo de hacer tantas preguntas no se venían ustedes paciencia para aguardar las respuestas, así como a divertir "la man". Vamos a ver: Primeras cintas de sus películas: Charles Farrell, "Monta" con Mary Pickford, George O'Brien, "El Caballo de Hierro"; Juan de Odróiza, "La Casa de la Troia"; Janet Gaynor, "The Pace Makers"; Imperio Argentina, "La Heroína San Sulpicio"; Killa Rula Romero, "La señorita inútil". Los otros no los sabemos. Valentina tenía el cabello y los ojos oscuros; Clive Brook tiene el cabello castaño y los ojos grises; Janet Gaynor, cabello castaño y ojos verdes; Norma Shearer, cabello castaño y ojos azules. Los protagonistas de "El navío negro" son Charles Farrell y Adolphe Millar. Los agradecemos mucho que no sean tan "amigos".

Des deprimidas, Salamanca.—Las principales cintas interpretadas por William Goldwyn, son: "Mañana le vamos", "Tragedia Alpina", "La esclava Blanca", "La novela de un joven pobre" y "La Huida".

J. V. Ruiz, Madrid.—Una que las dos cintas mencionadas por usted se exhibirán en Madrid durante la temporada actual. Si, como esperamos, llegamos a constituir el Club Cinematográfico, será, desde luego, algo muy placentero. El título del filmado por "La Gaceta Literaria". Entregada en cantidad en la sección correspondiente.

Maria Solórzano, Madrid.—Enviado el número que deseaba. El verdadero nombre de Evelyn Brent es Betty Nigra. Lamentamos la culpa que la impidió escribir antes.

Una enemiga de Javier Rivera, Pamplona.—Su deseo ha quedado satisfecho antes de que yo le contestara y la respuesta completamente exacta. Puede enviar el importe del número extraordinario en sellos de correo.

Desea cambiar correspondencia.—Señorita M. 1.ª Aspiarte, M. 2.ª Aspiarte y J. Gastu-larria, Dirección Correo, Eibar, Guipúzcoa. "Lady Hamilton", en esta Redacción, María Magaña, id. id. "El más fino de Balnearios", id. id. D. Antonio Naves Contreras Echeverría, Rúa de Euzkadi, núm. 45, Colindale (Portugal). Señorita Lolita Martínez, en esta Redacción. D. Luis Lepele de Montalván, Universidad Central, calle de San Bernardo, Madrid. D. Luis R. Riquero, Hinojosa del Duque (Córdoba).

Un admirador de George O'Brien, Madrid.—Lo que menos importa para ser artista de cine es la estatura. Rod La Rocque, con 1,40 de estatura, no será nunca un artista comparable con Charles Chaplin, tan pequeño e insignificante de apariencia. Ignore la estatura exacta de Javier de Rivera.

Palma, Rafael Ovea.—El reparto de "Currito de la Cruz" es como sigue: Roda, Elena Ruiz Romero; Curra, Jesús Tardemillas; María del Amor Hermoso, Ana Adams; Maruca, Cladisa Sedras; Manuel Carroza, Manolo González; "Capita", Felisino Becasón; "El plotón", Fernando Fresno. Gracias por el reparto que me comunica.

Mary-Sal, Avila.—No sé cómo agradecerle su extraordinaria amabilidad y siempre no conocer su dirección para darle las gracias directamente por su respuesta, que comencé con el mayor cariño. Como no poder correspondiendo dándole todas las respuestas que le interesen. Martha Leathub tuvo tiempo que no le vio en el reparto de ninguna cinta. Los dos hermanos Boery son grandes artistas; a sí me gusta más Wallace, pero eso no quiere decir que sea el mejor. En "Florette y Patagon" trabajan Ossi Oswalda y Enrique Pantoja. Los antecesores parecen tener gran fama en el teatro de María Casquero, y la elogian algunos críticos después de sus primeras ensayos. Todavía no se ha publicado la fotografía de George O'Brien en portada. Gracias una vez y hasta la próxima, amiguita. Felisino Pantoja.

La lectora más vieja de La Pantalla, Valencia.—Agradecemos al Sr. César los datos que nos da la amabilidad de comunicarnos. Reparto de "El Ángel de la Calle": María, Janet Gaynor; Angulo, Charles Farrell; Nina, Nathalie Kinghorn; Carahini, Alberto Babagliati; Rio, Guido Tenso; Massotto, Henry Armita; Bepko, Louis Liaggi; Simba, Milton Dickinson; Audra, Helen Herman. Reparto de "Amante": El Danco, George O'Brien; La esposa, Janet Gaynor; La mujer de la ciudad, Margaret Livingston; La criada, Bessie Young; El fotógrafo, J. Farrell Mac Donald; El barbero, Ralph Sippey; La maniobra, Jane Winston.

El caballero desconocido, Mirada de Ebro.—Comencé a la película que se interesaba por el "film" titulado "El hijo del girato", que sus intérpretes son: Sandra Milowanski, George Blount, y Aimé, Simón Girard, y que está dispuesto a regalárselo si ella lo desea, la novela del mismo título. Gracias, desconocido y amante caballero, por sus muy amables atenciones.

Dada Imprescindencia, Madrid.—Para mí, hija mía, no hay más remedio que ser paciente. Los Parry, agoreros estado y edad. Brigitte Helm, diez y ocho años, casada, Camilla Horn, también casada y veintidós años de edad. Las últimas cintas reproducidas en Madrid de Charles Rogers son "Atas" y "No lo dejes escapar". En ambas tiene por compañera a Clara Bow. En "Un finco a la moda", el hermano de Norma Shearer es William Bakewell. Vilma Banky acaba de interpretar como "misteriosa" única "El despertar".

Gotita, Sevilla.—Con permiso de mis consultantes, y para evitar que se lleven al Ministerio con tanta carta, comencé a todas las aspirantes a proveer las ampliaciones de Janet Gaynor y Charles Farrell, abseltes por

usted, que como han correspondido a la veracidad. María Luisa Ferrer, domiciliada en Madrid, calle de la Reina, 33 y 37. Es actriz, que a esta película correspondió la segunda edición de dichas ampliaciones, porque la primera se la llevó una sevillana que se presentó a recibirla a las dos horas de llegar allí. La Pantalla, y "Gobitas", muy amable, decidida a ser una entre las "Forasteras". Complacida.

Bob y Baby, Valencia.—Reginald Denny trabaja en la Universal, donde suelta comedia, pero no da su dirección particular. En una sola carta pueden pedir tantos sellos como quieran, incluyendo un sello americano de diez centavos o bien internacional equivalente por cada sello postal. El tiempo que tarde en contestar depende, como es natural, de la aglomeración de cartas que tengamos. Las cartas para América se franquencan con sellos de 10¢.

Mary y Rely, Oviedo.—Ralph Foebe tiene veintidós años. Neil Hamilton y Ronald Colman están casados. El último, separado de su mujer y sin hijos. Casi todos los artistas americanos están en fotografía.

Desea cambiar correspondencia.—"La de los ojos de fuego", en esta Redacción: D. Alfonso Guerrero, Apartado número 7, Ubeda (Jaén). D. Efra Benchab, calle del Bakali, Alcazarquivir (Marruecos). Señoría Lola Ruiz,

Criptana (Ciudad Real). D. Juan Bertrando, Castellón, 44, Denia (Valencia). D. (Isabel) Fabiano, Reta de Carretera, Madrid. D. José Rodríguez Serrano, Montebello, 14, segundo de arriba, Madrid. Beñorita Pineda y Benavente, Cañonera, en esta Redacción. Ruego a los señores y señoras que deseen recibir su correspondencia en esta Redacción para ser retransmitida, tengan la amabilidad de avisarme, con su demanda, un sobre con su dirección exacta para ganar tiempo y espacio. Tienen cartas a su nombre—"Alegría", Sevilla. "Perla del mar azul" y "Princesita de canchón".

Juan de Dios Nasta, Granada.—La dirección de Foción May es "Cineama Cin". Bravo Murillo, 26, Madrid. Las otras direcciones que le interesan se han publicado en el número extraordinario.

Luis Millán, Madrid.—Está al cuidado, y cuando sea enviada que su dirección de principio a una cinta, ofrezcan como compañía. Es el único medio que se me ocurre aconsejarle para lograr su deseo, que, dicho sea de paso, es bastante difícil, a menos de conocer alguna persona interesada en la edición de películas a ser una figura destacada en cualquier orden artístico o social.

Un Don Juan.—Puede pedir la fotografía de Louta Winster a los Mark Sennet Studios, y la de Marceline Day a la Tiffany Stahl Studios, donde trabajan, respectivamente.



JAMES MURRAY, QUE INHUMIERO EL PAPEL DE PROTAGONISTA EN EL MUNDO MARCIAS, SE HA CASADO. EL CONOCIDO ACTOR DE LA METRO-GOLDWYN DESAPARECIÓ DE LA ESCENA HACIENDO UN VIAJE CON LUCILLE MC NAMER, NORWICHINGHO A LA COLONIA DE HOLLYWOOD, CON LAS NUEVAS DE SU MATRIMONIO.

DuseMori, Gijón.—Gilda Gray, nacida el año 1897 en Cracovia, casada y separada. Dorothy Dunsbar, casada; ignora su edad. En la herencia de "Por la fuerza de los pulgares" y "El Valiente de la Pradera". En la cinta "Cadenas del Norte", Salome va Leyla Hyama Vera Reynolds mide 1,24 y Phyllis Dwyer, 1,30. Si le parecen pocas estas preguntas, que que las hace usted? No me es capicio. En publicaciones dibujos.

El Ovejún de Villana.—Imperio Argentina envía su fotografía. Belle Bore tiene veintidós años, y es difícil determinar cual es su cinta más importante; acaso "El Puma Negro". Clara Bow, veintidós años; no meje cinta, para mí gusto. "No lo dejes escapar". May McAvoy tiene veintidós años, y creo que su mejor interpretación es en "El abuelo de Lady Windermere". Pasa que no estamos de acuerdo. Irene Rich tiene treinta y dos años.

El Vandemano Palta.—Carmen Boni nació en Roma, y su debut tuvo lugar en "La Prada", con María Lombini. Esta última nació el año 1897, y se han publicado ya las biografías de ambas actrices. No tengo el reparto de "La Senja" ni de "La España trágica".

Pedro Blanco, Jerez de la frontera.—Las principales películas de Carmen Viana son: "La casa de la Troia", "La hija del Corredor", "Las de Mencia", y "Vive Madrid, que es un pueblo". Las de José Nieto: "La sirena del Cantábrico", "Rosa de Indigo", "La Soberana", y "La ramera María". Las principales interpretadas de "La mancha del lince" son: Tina de Jarque, Catalina Romero y Algodora. En la casa Galva (Cruz, 1) encontrará sellos convenientes.

La Francesita, Barcelona.—El argumento de "Peter Pan" está adaptado del famoso cuento del mismo título del inglés Barrie, que creo fue traducido por María Luz Morales, y seguramente lo habrá en cualquier librería de Barcelona. Betty Bronson está contratada por la casa Paramount, que la ha prestado a la Warner para interpretar algunas películas. Las dos direcciones sirven, por lo tanto.

E. A. C. Madrid.—Igual al caso, en caso del fotógrafo Leathug puede dirigirse.

Offitop.—La revista catalana "Arte y Cinematografía" vende fotografías de artistas extranjeros, y es posible que tenga formado algún álbum. Consulte allí sobre precios y demás condiciones.

Una tataria que le tiene nominación al Cine.—Cuidado, hija mía, porque es la primera nominación que existe. Todas las direcciones que me pide se han publicado en el número extraordinario. Es raro que Carmen Viana no le haya enviado su foto. Vácala a pedir, incluyendo sellos para el franqueo, a ver si tiene una suerte. Escribame siempre que quiera, pero... no cruce los límites.

José Bell, Palma.—Greta Nissen, intérprete de la película "Automata" en "Amor ultramarino", nació en Oslo (Noruega) el año 1897, y debió como bailarina en el teatro Nacional de su país. A los diez y ocho años se trasladó a Noruega, y después de bailar en algunos teatros de aquella nación, ingresó en los estudios Paramount por recomendación del famoso bailarín ruso Fokor.

B. S. Mazaes, Laredo.—Reginald Denny divorciado y próximo a contraer nuevas nupcias. Actualmente en la Universal. Bert Lyell trabaja actualmente en la Tiffany Studio. Sus principales interpretaciones: "El abuelo de Lady Windermere", "La modelo de París", "Cumplir la ley", "La primera noche", "El hombre de frac", etc., etc. Muy agradecidos a sus felicitaciones.

Regina F. D. Valladolid.—Desea correspondencia con "Corinto". Murcia. Las cintas francesas, cuando son realmente buenas, obtienen en nuestro país tanta o más éxito que las americanas.

J. M. R. Los Santos de Mazaes.—No conozco más dirección de esa revista que la publicada. Es posible que posteriormente se haya establecido de Granada, e incluso que fuera un nombre injusto. Enviado el número que deseaba.

Rafael Oña, Oña, Pallo,—de dónde ha nacido usted me ya soy la directora de la oficina? ¿Y eres usted que a una "tirana" les desechó a "disparada" una sellos de esa ingenuidad infantil? Como aparezca por estas latitudes la mente febril, (qué difícil es dar gusto a todos) Usted pensará por el recuerdo dedicado a Valentina, mientras sus admiradores nos recomendarán por no haberle consagrado integralmente el número. Usted encuentra que damos pocas fotografías de capotes, y la habido quien nos ha enviado una carta en tono violento, diciendo que cuando vamos a dejar de ofrecer al público una "unidad" española, que un sobre para demostrar a los americanos (la película que este "protestante" era español, aunque persona neutral), y "amor de odio". ¡Ah! También me han rogado que demos con la mayor frecuencia las "Estrenos en New York". ¿Ve usted cómo me he dado de entender? Lucy Durand está en América, y contratada por el Paramount, según las últimas noticias. Arlette Marchal ha regresado a Europa, y acaba de interpretar una cinta para la "Ufa". Las direcciones que pide las habré visto en el extraordinario. La de "Wm Cree" es J. rue de Rocoy, París. Ignora en absoluto las andanzas de las hermanas Curie. Envíame su dirección si quiere intercambiar. He visto "The Forbidden Woman" (La mujer prohibida, en castellano). Ben Varen, pero casi prefero a Schiffrman.

Romador de Azahar, Alhambra.—Comencé a "Walt Chan" que "Los tres Mandarines", editada por Paramount y dirigida por Cecil B. de Mille, tiene el siguiente reparto: Mabel, Theodore Roberts; Adria, Rodolfo Taylor; Farina, Charles de Ruel; La esposa, Rita, Nita; María, Louise Joy; Juan, Richard Dix; David, Rod La Rocque. Victor Varconi ha trabajado hace tiempo en Alemania con el nombre de Michael Varkani.



USABAL FINTANDO EL RETRATO
DE VÍCTOR MAC LAGLEN

El pintor de «estrellas»

Españoles llegados recientemente de Norteamérica me han hablado, con un entusiasmo mágico y una gran simpatía, de un compatriota nuestro que ha laborado siempre allí por el prestigio y el buen nombre de España.

La insistencia en estos comentarios me ha inducido a recopilar los datos que unos y otros me han ido suministrando y trasladarlos a los lectores de LA PANTALLA con la esperanza y la casi seguridad de que ha de agradecerles saber que existe allí un hombre de tan rico temple y de tan exaltado patriotismo, que ha sabido despreocuparse en muchas ocasiones sus intereses particulares en beneficio de la veracidad en cuanto a la presentación de nuestras costumbres se trata.

Es nuestro héroe—esforzado paladín de los tiempos modernos—Luis Usabal, pintor valenciano, que hace seis años marchó a las tierras del Norte de América con la confianza de que su arte había de lograr allí la buena acogida que merecía.

Llegó a Nueva York, y una de sus primeras obras fue un retrato de Rodolfo Valentino, que le consagró en los Estados Unidos como pintor admirable.

Poco tiempo después hizo un retrato tan maravilloso a la esposa de Raúl Walla, que éste, completamente entusiasmado, le envió como precio del cuadro un cheque con la cantidad en blanco.

Tras estos dos grandes y resonantes éxitos, Luis Usabal recibió muy pronto halagüeñas proposiciones de las grandes compañías editoras de *films*, que solicitaban de él hiciese de las «estrellas» retratos que sirvieran luego de base para la confección de los carteles de propaganda.

Usabal aceptó algunas de aquellas tentadoras ofertas, y para poder cumplir con los contratos suscritos se trasladó a Hollywood y puso un estudio, en el que eran «posados» los más resplandecientes astros del cine yanqui.

Pronto Usabal, inculcado por el medio ambiente, se aficionó locamente al cine y comenzó a estudiar su técnica y los secretos de su arte. Hoy en día es en Hollywood el principal técnico de cosas españolas.

De un temperamento muy inquieto y artista de manifestaciones polifacéticas, Usabal cultiva también la literatura. En *Cine Mundial* pueden leerse con frecuencia trabajos suyos, y ha publicado además una novela de costumbres titulada *Hollywood o El mundo del cine*.

En breve vendrá Usabal a España para pasar una temporada sobre su tierra y entre su gente. Y acaso aproveche esas meses para filmar aquí una película de argumento original suyo y que habrá de titularse *El Don Juan*



OLIVE BORDEN Y JERRY
GAYNOR, POSANDO ANTE
EL PINTOR ESPAÑOL LUIS
USABAL



de *Los Arcos*. El protagonista de esta cinta correrá a cargo de Pepe Mora (Roberto Constantino), para quien expresamente ha sido escrito el escenario, y quien, amigo entrañable de Usabal, me ha facilitado la mayoría de estos datos que estoy estampando.

El primer español que ha dirigido películas en Hollywood es Luis Usabal. Tiene realizadas tres, aun no conocidas en España; pero que probablemente se estrenarán en la temporada próxima.

Un caso muy curioso demuestra el gran temperamento de Usabal y su caprichoso sino y veraz. Cuando aún no había hecho ninguna de esas tres películas, una casa editora solicitó de él que dirigiese un *film* de ambiente español. Usabal aceptó encantado la propuesta y puso inmediatamente toda su actividad y todo su tesón al servicio de aquel proyecto que tanto le halagaba. Pero pronto hubo de convencerse que lo que se trataba de realizar no era una película que presentase fielmente las costumbres de España, sino una convencional y grotesca españolada.

Trató de conseguir que la cinta no tuviese ese carácter, y como vio que sus «sugerencias» no eran capaces de hacer huella en la dureza del enorme beneficio comercial que para los editores aquellos representaba, renunció a su cargo y no volvió a ocuparse más del *film* en cuestión.

Preferió perder la buena oportunidad para darse a conocer como director y desperdició el brillante porvenir que aquella ocasión le deparaba con tal de no asociar su nombre al de una película en que habían de desfilas nuestras costumbres patrias vertidas a ese convencionalismo comercial que los yanquis cinematográficamente han adaptado.

Luego, la suerte le favoreció e hizo la justicia debida, ya que al año siguiente estaban concluidos tres *films* realizados por él.

Magnífico ejemplo el desinterés de Usabal para algunos—muy pocos—de los directores españoles que, ciegos por el afán de lucro personal, llegan hasta el hecho intolerable de realizar *films* de españolada en la propia España!

Arto simpático y gallardo que merezca de todos nosotros y de la España oficial una recompensa y un galardón.

Nosotros, mientras, vamos a concederle el que acaso sea de mayor complacencia. Hincaremos bien nuestras plumas y hagamos de nuestras manos, puestas junto a la boca, un resaca de bocina. Y gritemos todo lo fuerte que podamos: «¡Bravo, Usabal, bravo!»

Este número de LA PANTALLA hará de transmisor de ese saludo y de ese aliento popular y llevará hasta los oídos de Usabal ese atronador «¡bravo!» que era de justicia dedicarle.

ANDRÉS GASCÓN



EL FALSO MARQUÉS DE EON LLEGA A PARÍS DISPUESTO A LA LUCHA



SU PRIMERA AVENTURA LA HALLA EN UNA REVUELTA POPULAR Y LUCHA COMO UN HOMBRE EN DEFENSA DE UNA MUJER

LOS PROXIMOS ESTRENOS

El espía de la Pompadour

(ADAPTADO DE LA NOVELA DE MAX FERNER «EL MARQUÉS DE EON»)

DIRECTOR: KARL GRUNH

MÚSICA: «EMILKA»

INTERPRETES:

Marqués de Eon.....	Liane Haid
Caballero von Frankreich	Alfred Gerlach
Madame Pompadour....	Agnes Esterhazy
El Zar.....	Fritz Kortner
La Zarina.....	Mona Maria
Lord Hatfield.....	Dene Morel
Príncipe Conti.....	Kurt Graumann

La ilustre casa de Eon ha conocido una gran desgracia: el último y único descendiente de la familia, legítimo heredero del nombre y la fortuna,

ha nacido mujer y, según las leyes de Francia, sólo un varón puede continuar la ilustre estirpe. Para evitar que el título, con los bienes a él anejos, pase a una rama lateral, el padre decide guardar el secreto, educando a su hija como si fuera, en realidad, un hombre.

Apuesto, elegante, bravo, hábil en el manejo de las armas, el joven marqués de Eon, al cumplir los diez y seis años, es un perfecto caballero que atrae la atención de las damas por su delicada belleza, y al descubrirle su padre el gran secreto de su vida, se rebela contra la farsa que la obligación a representar. Para no comprometer el buen nombre de su padre, jura, sin embargo, mantener el engaño de su sexo, y abandona el castillo familiar para labrarse con su esfuerzo, en la Corte, una posición brillante.

La marquesa de Pompadour, favorita del Rey Luis XV, reinaba en París, aunque no con la aquiescencia de todos los franceses, y apenas llegado a la capital el falso marqués de Eon tuvo ocasión de salvarla la vida durante una revuelta popular. Agradecida y enamorada de la gentil presencia de su salvador, decide la Pompadour guardarle a su servicio, encargándole de una delicada misión de espionaje cerca del embajador de Katania.

—El asunto es tan difícil como peligroso—le advierte la favorita.

—Nada temáis, señora—asegura el joven noble—. Disfrazado de mujer fácilmente lograré lo que os interesa.

Así es, en efecto. Vistiendo el traje que en realidad corresponde a su sexo y condición, el marqués de Eon enamora al viejo embajador de Katania y consigue saber lo que se propone. Al regreso, vistiendo todavía las galas femeninas, conoce a Lord Hatfield, embajador de Inglaterra, que acaba de ser expulsado de



EL JOVEN CABALLERO SE PRESENTA A SU DESCONOCIDA PROTEGIDA, LA MARQUESA DE POMPADOUR

Francia por su venida pleitesía a la favorita, quedando prendidos el uno del otro. Como premio al éxito de su espionaje y muy contra el deseo de la Pompadour que hubiera querido guardárselo a su lado, enviaron al marqués de Eon una misión en extremo delicada: se trataba de libertar a la reina de Katania, dama francesa de alta alcurnia, de las detenciones de que era objeto por parte de su desdichado esposo, monarca degenerado e irresponsable. Por su lado, lord Hatfield fue enviado a Katania con encargo de averiguar los propósitos que llevaba el marqués de Eon, y nuevamente se encontraron estos dos personajes, fingiéndose el último hermano de la mujer que en París había conocido el noble inglés.

Las cosas marchan mal en Katania; el Alto Mando, convencido de que el reinado de aquel hombre, depravado y enfermo, no puede perdurar sin causar la protesta airada del pueblo, cansado de so-



EL FALSO MARQUÉS RECOBRE LAS GALAS DE SU SUECO PARA CUMPLIR UNA DELICADA MISIÓN



LA DESPEDIDA DEL MARQUÉS Y LA FAVORITA



SUPRIMA LA DESDICHADA REINA DE KATANIA LA ENFERMEDAD DE SU ESPOSO

portar su despotismo, tratan de hacerle abdicar, y entretanto, el falso marqués de Eon, fiel a la misión que le ha sido confiada, se ha puesto de acuerdo con la reina para huir juntos a Francia. Mas, sorprendidos en el momento de la fuga, el castellano francés es condenado a muerte por el consejo sumarísimo y encerrado en lobrega mazmorra.

Mientras el Alto Mando de Katania discute si debe o no cumplirse la sentencia, lord Hatfield pone en juego todos sus recursos para salvar al que cree hermano de la bella mujer que en París le enamorara. Logrado su propósito, toman juntos camino de Francia, descubriendo ya el extraño misterio. Y pregunta el conmovido:

—Ahora, señora, ¿cómo debo llamarme?

—Desde ahora—le responde el falso marqués—quiere llamarse, únicamente, lady Hatfield.



LEANE HAD DE EL MARQUÉS DE EON, Y MONA MARIS, JOVEN Y BRILLO ACTRIZ ARGENTINA, EN LA REINA DE KATANIA

Nuestros lectores dicen...

Desearios de conocer la opinión de los lectores acerca de los artistas, los films, los locales de proyección y demás asuntos relacionados con el cine, les invitamos a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica. Tengan en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de impresiones entre nuestros lectores, y no campo de batalla donde se diriman cuestiones personales.

Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que la hagan en méritos. Además insertaremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre, apellido y punto de residencia de su autor.

PRIMER PREMIO

Amor: ternura

En Madrid, y en una misma semana, se han estrenado dos cintas dedicadas a exaltar el amor en su forma más pura: el amor-sacrificio impuesto por los hijos.

Es, en una de ellas, el amor del padre decidido a asegurar el porvenir de su hijo a costa de no imponer que humillaciones: *El capitán Sorrell*. En la otra es la madre admirable, víctima oscura e ignorada de la Gran Guerra, la que ve deshacerse su hogar: *Cuatro hijos*.

Es sintomático el hecho de que dos cintas sin años de años, sin besos cronometrables y sin voluptuosidades en ternuras hayan alcanzado un gran éxito, y prueba lo que puede esperarse del cine como arte exaltador de los sentimientos más nobles, en contra de lo que piensan quienes se obstinan en considerar la pantalla solamente como escuela de malas costumbres.

El amor-ternura ha ganado en estas dos cintas una batalla al amor pasional, que dominaba casi exclusivamente en el cinematógrafo. Producciones logradas con esta limpieza, con esta ponderación de los más puros sentimientos humanos, son las que dignifican este arte nuevo, del que parecía haberse adueñado ya para siempre la fácil adulación de las más bajas pasiones servidas por "estrellas" atacadas del morbo vampírico y por galanes sin otro mérito que el de ser lindos.

Joaquín RUIZ-AMER

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

Ana Karenina

En momentos en que Alexis besa impulsivamente los labios, cerrados en majestuoso hieratismo, de la bella desconocida. La impasible serenidad de la mujer (¿un poco de fondo terror?) la deja quieta, esperando. Y el hombre se separa de ella consciente del mal hecho; la mira al fondo mismo de los ojos sabiendo ya lo que en ellos ha de ver. Y lentamente, porque se siente humillado, sin querer mostrar toda su humillación, sale. Y la mujer le ve salir sin mirarle. Aún está erguida, quieta. Luego, ya sola, se llena de lágrimas los ojos inasibles; la mano, trémula, busca la huella de aquel beso sobre los labios y quiere besarla. Greta Garbo, desde el fondo de su impasibilidad, hace surgir soberbiamente toda la amargura del momento.

Es la mañana. El niño despierta de su sueño sin poder advertir todo lo maravilloso que le aguarda. Hay en el suelo una figura de mujer arrodillada; delante de ella, un diminuto tren, que corre sobre una cerrada vía. Al niño le han dicho que su madre ha muerto, y el niño no pudo creerlo. Ahora mira, mira a la mujer arrodillada. Es su madre. Y el niño parece que va a llorar con toda esta alegría incorporada, y a reír por la maravilla que ve. Hay un gesto impulsivo, rápido, que se espera un poco adelante. Se abeiza.

Greta Garbo (los ojos, los labios) nos dice todo su dolor gozoso, y el niño, sintiéndose artista junto a la gran artista, nos dice soberbiamente todo su contento.

Ana Karenina es estos dos momentos llenos de realidad.

Dijeron que apenas si recordaba la novela de Tolstói. Y yo pienso: ¿Qué importa! ¡Es tan hermosa así Ana Karenina!

CARMELINA RUIZ

Salamanca.

TERCER PREMIO

La fotogenia de España

Yo creo, y no es exageración de patriotismo, que la Meca mundial de la cinematografía debería ser instalada en España. Placientemente puede comprenderse: Se nos encomienda el cine hasta las nubes por su gran ventaja sobre el Teatro en cuanto a escenificación. Nos dicen que puede presentarnos los "fondos" reales, pudiendo admirar con él las bellezas todas de la pródiga Naturaleza, los raros paisajes, edificaciones y pueblos de los países alejados y el encanto de todos los rincones del universo, así como la luz verdaderamente solar, el fuego, la lluvia y todos los elementos. Pues bien, resulta que si un bonito paisaje vemos en la pantalla, ha sido pintado por un hábil decorador; cuantos castillos y construcciones son necesarios mostrarnos del viejo Continente son

simplemente tablas de madera o papel pintado, como los paisajes, y hasta como los interiores, lujosos o miserios; artificial es el fuego, la nieve y la lluvia; la luz no es de antiguas candelabras, pero sí de modernísimos focos, y, en fin, hasta las lágrimas, que en los actores teatrales cuando afluyen son verdaderas, en los cinematográficos son de glicerina.

En España se muestra la Naturaleza como factor importante del cine por sus múltiples aspectos, su sol, etc. En ella no tendrían necesidad los cinematográficos de recurrir a tanto truco y artificio. Pero aquí, donde sobran



MANUEL ROSELLÓN EN *CLA DEL SOTO DEL PARRAL*

bellezas naturales, altas montañas, extensos llanos, ríos, mares, espléndidas y artísticas edificaciones antiguas, típicos pueblos y ciudades cosmopolitas, raras costumbres, luz a raudales, etc., faltan buenos argumentistas, directores y técnicos, artistas "desteñados", empresas "empresariales" y... pesetas, ¡muchas pesetas!

¿No se dan cuenta los expertos norteamericanos del tesoro que les está aguardando en la vieja España? O mejor dicho: ¿No ven nuestros resagados capitalistas que con sus mismos pies están pisando el tesoro?

José TORELLA

Sabadell.

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, las que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, las que residen en provincias.

Advertimos a los señores que no se han presentado a hacer efectivo el importe de sus premios, que están caducos a los dos meses de su publicación en la Revista.

DEPILACIÓN

Procedimiento moderno de depilación eléctrica. — CLÍNICA LÉO GROS-KATHOLÓGICA PRIM, 16. — TELÉFONO 17439. — MADRID

MENCIONES HONORÍFICAS

Valentín Parera

Hay aquí un "astro" llamado a relucir con brillo deslumbrante. Uno de los pocos artistas españoles del sexo fuerte, acaso el único, que merece con justicia el título de "astro".

Dotado de elegancia y distinción innatas; su mímica, de enorme fuerza expresiva, que en lo humorístico alcanza alturas insuspechadas, le abrirá de par en par las puertas de la celebridad.

Habiéndole visto únicamente en *La Condesa María* y conociendo la admirable novela de Pedro Mata Coruza, cuyo rodaje se está llevando a cabo, me atrevo a pronosticar que en la adaptación cinematográfica de dicha obra obtendrá un triunfo rotundo y definitivo encarnando al protagonista, personaje simpático, calaverón impetuoso con matices de sentimentalismo y nobleza, enamorado del amor, hombre cínico y bondadoso a un tiempo, cuya compleja psicología nos mostrará la dócil sensibilidad de este gran artista, poniendo de relieve toda la gama de cualidades que posee.

Es de esperar y de desear que, a la terminación del que promete ser triunfal "Primer Congreso Español de Cinematografía", surja la Empresa poderosa y unida que sepa congregarse y retener bajo sus alas a los dispersos valores nacionales antes de que se pierda la desbandada, que, a no dudarlo, provocará el oro americano.

Valentín Parera, la primera gran figura masculina que, a mi juicio, ha producido el cine español, corre peligro de ser olvidado. Con su labor en *Coruza sin rumbo* puede muy bien labrarse un trozo en la capital cinematográfica del mundo.

José LOPEZ GENTO

Barcelona.

«Alas»

Hay un estilo de películas—el de casi todas las francesas e italianas, por ejemplo—con el que se pretende interesar y emocionar al público con gran profusión de intrigas y amores folletinescos, y que a fuerza de querer hacerse dramáticas, por ser en su mayoría completamente inverosímiles, resultan ridículas y aburren al espectador. Prueba de ello es el poco éxito que han tenido: *El fantasma del Louvre*, *Doña sangrienta*, *El Inocente* y otras parecidas.

Conquistar estas películas con *Ananacer*, *El Séptimo Cielo*, *Alas*, y veréis que, a pesar de ser el argumento de estas tan sumamente sencillas, tan verosímil y humano, interesan y conmueven mucho más los citados noveleros cinematográficos.

De *Ananacer* y *El Séptimo Cielo* bastante se ha dicho ya, y hay pocas personas que las ignoren. De *Alas* mucho se ha de decir, y no es digna mi pluma de hacer su crítica, ni hablaré de su parte técnica, ni de sus maravillosas fotografías. Lo que aun no la hayáis visto, id a verla, y tened la seguridad de que por muy hermosa que os la figureis, más ha de pareceros. En esta magnífica película los momentos de franca alegría están mezclados con escenas de emoción tan honda, que he visto llorar no solamente a las mujeres, sino también a los hombres.

En sus personajes no hay un solo tipo antipático o traidor, indispensable en los mencionados folletinos, y sus intérpretes masculinos, Charles Rogers y Richard Arlen, no tratan de aparecer bellos, y hacen su papel de hombres simpáticos y valientes con tal naturalidad que emocionan profundamente al público en las escenas que se desarrollan entre ambos, sobre todo en la que la trágica muerte de David, producida inconscientemente por su compañero, pone fin a su fraternal y sublime amistad.

Madrid.

ÁNGEL MORATILLA

Música y cine

La invención del cine hablado corresponderá, en efecto, a un progreso del arte que hasta hoy ha sido, por su silencio, el Arte del Silencio. Creen que no. Primero, porque el cine deja de ser el Arte del Silencio. Segundo, porque la voz humana transmitida a través de una máquina más o menos perfeccionada, jamás nos podrá dar aquella emoción que nos da oída directa.

mente. En ese particular, el Teatro, que en todos los otros le es inferior, quedaría superior al cine. Verlo, porque el cine hablado, no siendo Teatro puro ni cine puro, constituye una mezcla buena para la explotación industrial, pero indigna desde el punto de vista del arte.

En materia de sonoridad, sólo la música debe acompañar al cine, sin que le haga perder su característica dominante: el silencio. Porque la música, siendo ruidosa, es el ruido que más cerca está del silencio. Por su carácter eminentemente subjetivo, la música puede completar en nuestro espíritu y completa la emoción producida por el film, duplicándola a veces. Todo está en saber escoger la música que más pueda convenir al film; y esta misión sólo puede encargarse a un jefe de orquesta que sea en realidad un artista.

Con música propia o con música adaptada, escogida entre la música clásica, el cine podrá remontarse en el mundo contemporáneo el drama musical griego. Para las mayores tragedias visuales habrá siempre un correspondiente musical. Una página dolorosa de Beethoven, por ejemplo, acompañará dignamente la mayor expresión de dolor que un gran artista del cine consiga exteriorizar. Cualquiera que sea el sentimiento que haya que manifestar en el cine, habrá siempre una página de música que arraigue bien hondo en nuestra sensibilidad la emoción de dicho sentimiento.

LINA COSTA

Lisboa.

El gran combate

Pocas películas tan emotivas como la que lleva el título que encabeza estas líneas. Es esta una cinta que, aun estando basada en un asunto más nuevo y teniendo como escenario el trágico cuadro de la Gran Guerra, no adolece de la monotonía que pesa sobre otras de su género. Muy por el contrario, es amena y causa tal deleite la combinación genial de lo trágico y lo humorístico, que lejos de cansar siente uno desconocido cuando en la pantalla se lee la palabra "Fin".

Tan conmovido está uno con los protagonistas de este bello y agradable film, que se siente perderlo de vista; seguirse con gusto por más tiempo compartiendo con ellos sus emociones y alegrías... Siéntese el vacío desconsolador de la ausencia de seres amados...

Este éxito rotundo, difícilmente igualado, es debido principalmente al trabajo primoroso desarrollado por los protagonistas, artistas que de no estar ya consagrados,



JUAN ARTHUR EN EL JARDÍN DE SU CASA, EN DEVIDLY HILLS

lo conseguirían con creces en esta película. Colleen Moore y Gary Cooper forman la pareja deliciosa.

La gentil y ahogada Joannette encuentra en la deliciosa Colleen Moore una encarnación real, pues con su simpatía juvenil, ingenio y sentimental, consigue, sin esfuerzo, hacernos partícipes de sus alegrías y quebrantos. Esta artista, verdadera estrella de la pantalla, logra en *El gran combate* uno de sus éxitos más definitivos, acreditándose una vez más como dominadora plena del gesto, ya que éste expresa siempre lo que quiere y debe expresar. Nadie como ella que posea unos encantadores ojos que hablan.

De Gary Cooper es bastante decir que ni por un momento quedó eclipsada su acción por la de un gentil compañero.

La dirección, a cargo de G. Fitz-Maurice, a tono con la labor magistral de los actores.

Madrid.

Antonio GARCÍA LOPEZ

Roscoe Arbuckle

HACE tiempo que un vago recuerdo al anuncio de una película de Fatty, para deleitarse con su gracia fácil, propicia siempre a provocar la carcajada...

Hace tiempo que no experimento el placer de jurar mis manos aplaudiendo al simpático gordo. Lo cierto, Arbuckle ha sido para mí lo que la Pickford para las jovencitas solitarias, o el valiente Duncan para la grey infantil...

Y lo siento porque ha tiempo que no me he reído con tanto placer como contemplando la voluminosa figura y la inocente expresión de su rostro, que tan atrozmente explosiones de hilaridad provocó a la Humanidad; desde el alegre infante al refufo pensativo, nadie pudo reprimir esa risa a boca llena, estruendosa y casi salvaje, que Arbuckle arrancaba. Su risa no es como la de otros artistas. Los mismos Charlot, Harold, Tomasin, Keaton, y tantos otros profesionales del imperio de la alegría, a pesar de sus grandes aptitudes cómicas, no me dejan tan satisfecho como lo hicieron los ciento veinte kilos de gracia que llevaba Fatty.

La risa que Arbuckle producía era un regocijo que me abastecía; no era de fugaces efectos, como la de otros cómicos. Pasaba con ella como sucede con los alimentos, que aun tienen la virtud de llenarnos el estómago más pronto que otros. Así, pues, ocurría con la hilaridad de Fatty: su arte llenaba también mi espíritu de buen humor y sano optimismo con tanta facilidad, que bien puedo exclamar que para mí un segundo de Arbuckle vale más que un siglo de otro artista.

Y el valor principal que tiene su arte bellamente caricaturesco, es que lo lleva en sí mismo. No necesita recurrir a trucos de indumentaria o maquillaje, como Harold con sus gafas, Charlot con su absurda indumentaria, o Tomasin con sus ojos maquillados. Fatty lleva su gracia en ese torvo adiposo que cubre su cuerpo.

José CIGES PEREZ

Egoera.

Termine usted el año riéndose y comience el 1929 a plena carcajada.

HAROLD LLOYD

se presentará en el magnífico

CINE AVENIDA

el día 31, a las doce en punto de la noche,

interpretando la más jocosa y alegre de sus películas,

RELÁMPAGO

Las funciones de las cuatro de la tarde de todos los domingos y días festivos serán dedicadas a las familias, con precios reducidos. Encargos y contaduría sin aumento de precios.—Teléfono 17571.



UN FILM
PARAMOUNT



HENRY LYTELL, EX-MARIDO DE LA BELLA CLAUDE WINSTON Y SIN COMPROMISO CONOCIDO POR AHORA, CUENTA EN LA ACTUALIDAD CUARENTA AÑOS: ES MORENO, CON EL CABELLO CASTAÑO Y LOS OJOS AZULES. APARECIÓ POR PRIMERA VEZ SU NOMBRE EN EL REPARTO JUNTO AL DR. BILLY DOVE EN EL FILM «LA VUELTA DEL Lobo SOLITARIO», HABIENDO INTERPRETADO LARGO TIEMPO EN LOS CINEMAS CON TÍTULOS DESTACADOS COMO «LA VUELTA DE LADY WINSTON», «LA MODISTA DE PARÍS», «COMPLÁZSE LA LEY», «EL HIJO DEL SAHARA», «EL LUCHÓN DE BRAC», «LA PRIMERA NOCHE», «LA CIUDAD HERESA» Y «LAURONER A BOMBAS». BUEN ACTOR, SOBRIO Y DISCRETO, QUE NO HA TENIDO TODAVÍA LA BUENA FORTUNA DE ENCONTRAR SU PELÍCULA.